

# SANTIDAD EN VIDA, PRÁCTICAS ASCÉTICAS, ADMINISTRACIÓN DE LA IGLESIA Y REACCIONES EN LA BOHEMIA MEDIEVAL

ANDREA VANINA NEYRA

INSTITUTO MULTIDISCIPLINARIO DE HISTORIA Y CIENCIAS HUMANAS - CONSEJO NACIONAL DE  
INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS Y TÉCNICAS (IMHICIHU-CONICET)  
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES (UBA)  
ARGENTINA

## Resumen

La cristianización de Bohemia se caracterizó por un lento avance de la fe cristiana a partir de los círculos aristocráticos y fue impulsada en gran medida por algunos miembros de la dinastía gobernante *přemyslida*.

Las posturas opuestas dentro de dicha familia con respecto a la nueva religión han sido objeto de debate profuso y han marcado la historiografía checa.

Dos personajes destacados en el proceso se convirtieron posteriormente en santos y patronos de Bohemia: san Wenceslao (*svatý Václav*) y san Adalberto (*svatý Vojtěch*). La influencia del culto a los mismos excedió los límites del reino para lograr cierta difusión en Europa central. Fueron modelo de ascetismo y santidad. Sin embargo, las hagiografías de cada uno de ellos dan cuenta del rechazo en los medios cortesanos bohémicos y en la sociedad en general de las prácticas ascéticas que los llevarían a la notoriedad.

La propuesta de este trabajo gira en torno a la configuración y construcción de estas figuras heroicas martiriales en términos adecuados a la cultura cristiana latina de la tradición hagiográfica, que fueron modeladas en oposición al paganismo o a los círculos paganos cortesanos (extendibles a la sociedad toda) en función de la difusión de los cultos generados en torno a la santidad que legitimarían la expansión del cristianismo en la región.

**Palabras clave:** Santidad - Administración - Reacciones - Bohemia

## Abstract

The christianization of Bohemia was characterized by a slow pace from the base of aristocratic circles. The Přemyslid dynasty played a significant role in the process. However, alleged opposing positions among the members of the ruling family marked the expansion of the new religion and have been object of debate, particularly among Czech scholars.

Saint Wenceslas and Saint Adalbert, two main figures of the process, became patrons of Bohemia. Their cults exceeded the boundaries of the duchy, becoming influential in Central Europe. Even though they were considered as models of ascetism and sanctity, the hagiographical texts are plaged with signs of rejection among Bohemian courtly circles and the general population.

Within this frame, this paper points at reflecting upon the construction of those heroic martyrs in terms appropriate to Christian Latin culture and the hagiographic tradition, modelled in opposition to paganism imbuing Bohemian society. The cults of Wenceslas and Adalbert were instrumental to the expansion of Christianity in the region.

**Keywords:** Sanctity - Administration - Reactions - Bohemia

## Introducción

La cristianización de Bohemia se caracterizó por un lento avance de la fe cristiana a partir de los círculos aristocráticos y fue impulsada en gran medida por algunos miembros de la dinastía gobernante *přemyslida* (siglo IX-1306).

Las posturas opuestas dentro de dicha familia con respecto a la nueva religión han sido objeto de debate profuso y han marcado la historiografía checa. Hechos de tal envergadura y proyección como el asesinato de santa Ludmila (ca. 860-921), patrona de Bohemia, instigado por Drahomíra (ca. 877/890-934/936) o el fratricidio de su nieto san Wenceslao en manos de Boleslao I (ca. 915-972) tuvieron enormes repercusiones en la construcción del cristianismo en Bohemia y de una tradición que reivindica a figuras de la dinastía gobernante como héroes cristianos. Las discusiones, aún no resueltas, han girado en gran medida en torno a los motivos (Neyra, 2017). Nos preguntamos: ¿se trata de asesinatos por razones exclusivamente religiosas?, ¿qué rol jugaron los círculos cortesanos?, ¿qué papel les corresponde a los motivos políticos y la ambición, convertidos en la tradición hagiográfica en vicios de personajes oscuros ligados a la permanencia del paganismo o, cuando menos, de una “sociedad de pecadores” que no adhiere prontamente a los valores cristianos?

Algunas respuestas a dichos interrogantes pueden ensayarse a partir de fijar la atención sobre dos personajes destacados en el proceso de arraigo del cristianismo, que se convirtieron posteriormente en santos y patronos de Bohemia: san Wenceslao (*svatý Václav*, 907-929/935) y san Adalberto (*svatý Vojtěch*, ca. 956-997) (Graus, 1980, 221-222). La influencia del culto a los mismos excedió los límites del reino para lograr cierta difusión en Europa central. Fueron modelo de ascetismo y santidad, incluso en vida. Sin embargo, las hagiografías de cada uno de ellos dan cuenta del rechazo en los medios cortesanos bohémicos y de la sociedad en su conjunto de las prácticas ascéticas y los valores cristianos que los llevarían a la notoriedad en la versión triunfante de la historia. A la vez, la hagiografía de Adalberto se entrecruza con la de Wenceslao, crucial antecedente en la progresión de la fe de Cristo.

La propuesta de este trabajo aborda la configuración y construcción de estas figuras heroicas martiriales en términos adecuados a la cultura cristiana latina de la tradición hagiográfica vinculada a los círculos otomanos (dinastía reinante, 919-1024),<sup>1</sup> que fueron

---

<sup>1</sup> El trabajo de Gábor Klaniczay sobre los cultos dinásticos de la época en Europa central ha sido influyente (Klaniczay, 2002), tal como ha sido reconocido en otras obras acerca de la temática (Gecser et. al., 2011). Ian Wood sitúa la *Passio* dentro del *corpus* textual que manifiesta la integración de Europa central a la cultura otomaniana y romana (Wood, 2012: 1-16).

modeladas en oposición al paganismo o a los círculos paganos cortesanos (extendibles a la sociedad toda) en función de la difusión de los cultos generados en torno a la santidad que legitimarían la expansión del cristianismo en la región.<sup>2</sup>

### **San Wenceslao y san Adalberto en la hagiografía: la construcción de héroes cristianos en el marco de una sociedad hostil**

Conocemos las figuras de Wenceslao y Adalberto a través de relatos hagiográficos y cronísticos contemporáneos y a la tradición posterior. La *Passio sancti Venceslavi martyris* del obispo Gumpold de Mantua<sup>3</sup> fue promotora del culto al duque p̣řemyslida. El texto puede pensarse estructurado en dos partes: la primera, dedicada a la vida de aquél hasta el martirio, mientras que la segunda versa sobre los milagros, la *traslatio* y la posterior difusión del culto más allá de las fronteras bohémicas.

La pregunta acerca de la promoción y canonización de Wenceslao lleva a la consideración del medio social, político y religioso-cultural que lo rodeaba. La *Passio* apunta al desarrollo de un culto espontáneo y popular, generado a escondidas del fratricida Boleslao I. Sin embargo, el último cumplió un papel en el impulso a la figura de su hermano mártir vinculado a la fundación de un obispado en Praga (concretada en 973) que terminara con la subordinación a la diócesis de Regensburg (Kubín, 2010: 26-27). Dušan Třeštík señala justamente la imposibilidad de una proliferación del culto sin el consentimiento del nuevo duque (Třeštík, 2010: 346-347 y 358-359). En este marco, parece viable considerar que el homicidio cometido por una mezcla de razones políticas y religiosas, fue convertido en martirio sufrido en pos de la fe de Cristo a partir de la interpretación de las fuentes cristianas que elevaron la figura de Wenceslao a la santidad.

Retomemos, entonces, el hilo del contenido de la fuente en torno a la construcción del santo, sus acciones y la oposición en los medios aristocráticos, que, de acuerdo con el relato hagiográfico, habría redundado en el trágico suceso. La Bohemia de Gumpold en la que vive Wenceslao es una región salvaje. Allí la fe llega tardíamente por medio del bautismo de su tío Svytihněv, sucedido en el trono por su padre, Vratislav, también cristiano. El deseo de convertirse en monje y la tendencia a las cosas celestiales de Wenceslao se manifestaba en las

---

<sup>2</sup> Graus ha estudiado la aparición de los santos patronos Wenceslao y Adalberto en monedas y otros objetos medievales, hecho que da cuenta de la expansión del culto de ambos mártires (Graus, 1980: 215-216).

<sup>3</sup> La edición crítica más reciente de Jana Zachová fue la base para la versión bilingüe que se cita en este trabajo (Zachová, 2010: 75-90). El Prefacio de Miladinov recorre la historia de los manuscritos, ediciones y transmisión de la *Passio* (*Passio sancti Venceslavi martyris Gumpoldi*, 2012: 21-26).

virtudes que lo caracterizaban: modestia, prudencia, moderación, misericordia, simpleza, castidad de la conducta, paciencia, humildad (*Passio sancti Venceslavi martyris*: 36-44). El ejercicio de la piedad lo llevaba a realizar vigiliias, rezar plegarias, visitar iglesias saliendo del palacio a escondidas, sufrir aflicciones corporales, preparar con sus propias manos el pan y el vino para las misas (*Passio sancti Venceslavi martyris*: 43-45). Los renuentes infieles que preferían frecuentar “santuarios infames” escuchaban las amonestaciones del duque, que desertaba de unirse a ellos en “fiestas ilícitas”. Aquellos hombres son descritos como duros de corazón y tontos que no percibían la verdad de la razón, es decir, la verdad de la fe cristiana: “corde duriores sensuque vera intellegendi desidiores” (*Passio sancti Venceslavi martyris*: 40). Los jueces que condenaban a la pena capital encontraban que Wenceslao trastocaba el veredicto para evitar el derramamiento de sangre (*Passio sancti Venceslavi martyris*: 38). La destrucción de las horcas y la bienvenida a numerosos clérigos alimentaba asimismo a sus detractores (*Passio sancti Venceslavi martyris*: 38). Además, parecía tener un don, imbuído por la gracia divina, de previsión del futuro. La predicción del martirio de santa Ludmila despertó el odio de los familiares (¿de los implicados?) que lanzaron rumores por medio del séquito de cortesanos —a quienes en ocasiones fingía prestar oído— con el fin de alejarlo de las cosas celestiales.<sup>4</sup>

Gumpold pone en boca del santo un discurso frente a una asamblea en el palacio, donde sostiene que en adelante gobernaría el estado haciendo caso omiso de los consejos provenientes de sus asistentes, a quienes declara injuriosos y corruptos por rechazar la verdad de la fe e interpela para que hagan cesar los debates y conspiraciones.<sup>5</sup>

A partir de las fuentes del ciclo de leyendas de san Wenceslao no es posible determinar, por razones evidentes, si en efecto los círculos cortesanos y familiares se oponían al futuro patrono de Bohemia. Esto es, sin dudas, un elemento que está presente en los relatos hagiográficos y que probablemente responda a la voluntad autoral de ensalzar la figura del santo. Sin embargo, lo cierto es que el fratricidio se consumó, razón por la cual puede inferirse que algún grado de rivalidad al duque debía impregnar la vida del cortesano.

En efecto, la relativa tranquilidad debida al temor de los “conspiradores”, el crecimiento de la religión cristiana, los beneficios para el estado de este orden de cosas que

---

<sup>4</sup> Qu[i]a videlicet gratiae spiritualis significativa prescientia iuvenis electi precordiis elucente parentes invidi admodum concussi, iugiter ipsum Christi constantissimum amatorem per satellitum vicinius suis adiunctorum consiliis furtiva alloquia commoventes, a proposito, quo devotius cęlestibus capessendis insistere decrevit, ob necessitates publicas ab eo providendas aliquatenus avellere conati sunt (*Passio sancti Venceslavi martyris*: 48).

<sup>5</sup> Quocirca vanescat susurratio vestre adversum me conspiratio, cessent seva publicis conventibus inter vos consilia, pacis amor domi forisque in regno ferveat (*Passio sancti Venceslavi martyris*: 50).

reinaria luego del discurso arriba mencionado, no parece haber frenado las “maquinaciones del enemigo más impuro”, Boleslao, movido por una ambición de poder insana bajo la incitación del demonio.<sup>6</sup> El engaño urdido, enmascarado de un banquete, se gestó en un clima descrito del siguiente modo: “profane gentis cotidiana conspiracio domiciliorum latibulis furtive densatur ipsiusque fratris invidia magis magisque diabolo fomitem prebente accenditur” (*Passio sancti Venceslavi martyris*: 56).

La descripción del ataque a Wenceslao está plagada de términos referidos al engaño, el fraude, la conspiración secreta, la ferocidad, la crueldad. Boleslao actúa como un lobo que ataca a un cordero; sus secuaces, como perros. Ambos animales son portadores de un significado referido a la infidelidad religiosa, mientras que el cordero remite a Jesucristo y la santidad del sacrificio del martirio.

Los “pocos creyentes presentes” se oponen en la construcción textual al fratricida y sus partidarios, movidos por la piedad. En el mismo párrafo, se convierten en “multitudes de creyentes” que reciben la ira de Boleslao. Este último, por su parte, encarna los valores opuestos a los de su hermano: perverso, iracundo, destruye los logros del santo, condena a muerte a sus clérigos, amigos y servidores (*Passio sancti Venceslavi martyris*: 62).

El culto se sostuvo y los creyentes fueron impulsados por una visión a realizar la *traslatio* a la iglesia de san Vito, pese al temor que sentían frente a « la tiranía del gobernante ». Este punto en particular es divergente en distintas versiones de la leyenda: Gumpold sigue a la *Crescente fide*; ambos se distancian de la *První staroslověnská legenda o svatém Václavu* (*Primera leyenda en eslavo eclesiástico sobre san Wenceslao*) de mediados del siglo X, que habla de un Boleslao penitente como promotor de la *traslatio* (*Passio sancti Venceslavi martyris*: 64, n. 1). La comunidad de fieles cristianos aparece, entonces, como una vanguardia en la expansión de la fe frente a la masiva irreligiosidad de la sociedad y de algunos círculos cortesanos que participaron de la conspiración.

La atmósfera de infidelidad reinante en Bohemia en el siglo X apenas interrumpida por algunos reductos cristianos es retomada por Juan Canaparius en los párrafos iniciales de la

---

<sup>6</sup> Aut fraudulenta hostis impurissimi machinatione huiusmodi operum affectibus astu, si umquam poterit, antiquo perimendis minimum retardante, frater eius Boleslav etate minor, mentis perversitate et actuum qualitate execrandus, diabólico tactu instinctus, furoris nequitia contra virum Dei sevienter armatus, regni fraterna manu rapiendi cupidus, cum nefario ministrorum ausu mortales exitii insidias sibi tendere quam plurimum conatus est (*Passio sancti Venceslavi martyris*: 52-54).

*Passio sancti Adalberti martiris Christi* (2012: 77-181).<sup>7</sup> Uno de los lugares de florecimiento de la religión que son identificados en el documento es la región de Libice, gobernada por Slavník, supuesto rival de los přemyslidas,<sup>8</sup> el padre de Vojtěch, futuro san Adalberto. Este último es una flor nacida en la tierra de Bohemia para su otro hagiógrafo, el monje y obispo misionero Bruno de Querfurt en la *Passio sancti Adalberti episcopi et martyris*, donde las tierras checas son presentadas como obstinadas en la barbarie (*Passio sancti Adalberti episcopi et martyris*, 2005: 70-117; Neyra, 2019).

Luego de una infancia y juventud dedicada a la preparación para la carrera eclesiástica y marcada por una tendencia al ejercicio de la virtud mediante plegarias, la caridad y la castidad, Vojtěch fue nombrado obispo de Praga (983) a la muerte de su antecesor, Dětmar (†982), primero con dicha dignidad, bajo la conformidad del duque Boleslao II y los grandes del reino (*Passio sancti Adalberti episcopi et martyris*: 74). Como digresión vale mencionar la broma que sufrió de parte de sus compañeros de estudio: un joven lo empujó contra una muchacha, de modo que Vojtěch cayó sobre ella; con ojos llenos de lágrimas, se quejaba: “*Heu me! nupseram*”.<sup>9</sup> Desde el comienzo de su acción episcopal, Adalberto<sup>10</sup> mantuvo la práctica del ascetismo mortificando su cuerpo con ayunos severos, poco descanso, el silencio nocturno, además de practicando la caridad y la predicación.<sup>11</sup> Mientras, debió enfrentar la indiferencia del rebaño,<sup>12</sup> que “*bonum pastorem sequi noluerunt*” (*Passio sancti Adalberti martiris Christi*: 124). Según el relato de Canaparius, los vicios de los habitantes de Praga no solo incluían la apatía, sino que además “*illi destruere quod fecit diabolicis inpugnationibus festinant*” (*Passio sancti Adalberti martiris Christi*: 124). El obispo adujo tres razones para el abandono de la sede en 989: la

---

<sup>7</sup> La compleja historia manuscrita se encuentra resumida en el Prefacio (Gašpar, 2012: 82-90). La edición está basada en la edición crítica de Kawrwasínska de la versión otoniana (A) (Kawrwasínska, 1958).

<sup>8</sup> Si bien Cristian Gašpar hace la salvedad del cuestionamiento a la rivalidad y virtual independencia de los *slavníkovci* con respecto a la dinastía reinante en Bohemia haciendo referencia a los debates promovidos por Michal Lutovský, Zdeněk Petrání, Vojtěch Vaněk y Jiří Kroupa, la *Passio* de Canaparius sostiene dicha animadversión, que culminaría con la masacre de los *slavníkovci*, con la excepción de los miembros que no se encontraban en Libice, Soběslav, Adalberto y Radim/Gaudentius. Sobre la visión tradicional y las críticas, cf. *Passio sancti Adalberti martiris Christi*: 96, n. 5.

<sup>9</sup> Cristian Gašpar aclara que, a diferencia de otros traductores que proponen que *nupseram* fuera traducido como “me casé”, él optó por “tuve sexo”, ya que solamente de esta manera se pone de manifiesto el horror al sexo por parte de Adalberto enfatizado por el autor de la obra, que pretendió imbuir a su héroe de rasgos característicos del mundo monacal del que formaba parte (*Passio sancti Adalberti martiris Christi*: 106, n. 1).

<sup>10</sup> Llamado así en honor a Adalberto de Magdeburg.

<sup>11</sup> Canaparius narra una historia de un hombre pobre que golpeó la puerta de la iglesia mientras Adalberto se encontraba rezando. Para ayudarlo, el obispo utilizó su única pertenencia (*Passio sancti Adalberti martiris Christi*: 122).

<sup>12</sup> *Erat autem cunctis pontificatus [episcopii] sui pie ac fideliter seruiens Domino, sed multo tempore inproficuo labore christianitatis normam exercens in populo* (*Passio sancti Adalberti martiris Christi*: 116).

poligamia, el matrimonio de los clérigos, el comercio de esclavos cristianos en manos de judíos reinantes en la diócesis (*Passio sancti Adalberti martiris Christi*: 124; *Passio sancti Adalberti episcopi et martyris*: 98). La generalizada situación adversa chocaba con los objetivos de Adalberto, cuyo deseo principal pasó a ser la peregrinación a Jerusalén, que no llegó a concretar. En Roma, se unió al monasterio de san Alessio, donde fue protagonista de una serie de milagros,<sup>13</sup> hasta que debió regresar a su sede por las quejas del arzobispo Willigis de Mainz (*Passio sancti Adalberti martiris Christi*: 144). El retorno se realizó en medio de promesas y alegría de la población, que, contrariamente, no mostraba signos de recuperación (*Passio sancti Adalberti martiris Christi*: 150). La *Vita prior* de Canaparius hace hincapié en la imposibilidad de modificación de las conductas y costumbres.<sup>14</sup> No obstante, la segunda huida “ad apostatricem gentem” (*Passio sancti Adalberti martiris Christi*: 164) hacia Roma vuelve a ser infructuosa: el renovado reclamo del arzobispo empujó a Adalberto a regresar para evitar ser considerado un insubordinado (*Passio sancti Adalberti martiris Christi*: 164).<sup>15</sup>

Sin embargo, el obispo de Praga en camino se encontró con una situación inédita. El antagonismo entre su familia, los *slavníkovci*, y los *přemyslidas* llegó a su punto cúlmine cuando las huestes de la dinastía gobernante atacaron Libice y masacraron a todos los presentes. Adalberto, Soběslav<sup>16</sup> y su medio hermano, Radim/Gaudentius sobrevivieron, ya que no se encontraban allí. Bruno de Querfurt, escritor de dos relatos hagiográficos sobre Adalberto, entrelaza aquí las historias de los dos santos y patronos de Bohemia, acentuando la enemistad entre las dinastías de los *slavníkovci* y *přemyslidas* y la irreverencia de algunos círculos frente a la cultura cristiana:<sup>17</sup> el ataque de Boleslao II el Piadoso, cuyo padre había asesinado a Wenceslao, habría ocurrido durante la festividad del santo, celebrada en territorio de sus rivales en Libice en 995. “Si vester est”, inquit, “sanctus Wenceslaus, noster utique est Bolezlaus”, afirman los atacantes según las palabras que Bruno pone en su boca: cada bando se identifica con un héroe (*Passio sancti Adalberti episcopi et martyris*: 98). Este hecho habría determinado la definitiva

---

<sup>13</sup> Los milagros se refieren a un jarro de vino que, pese a haber caído por un tropiezo de Adalberto, no se rompió y permaneció lleno, al logro de que una mujer abandonara un ayuno sostenido por años y a la cura de una mujer luego de que el héroe la tocara (*Passio sancti Adalberti martiris Christi*: 140-42).

<sup>14</sup> Un detonante de la comprobación de este estado de cosas es la historia de la mujer adúltera que Adalberto intentó salvar para que no fuera decapitada por la familia del esposo (*Passio sancti Adalberti martiris Christi*: 150).

<sup>15</sup> Se encontraba extendida la idea de que el obispo y su iglesia conformaban un matrimonio espiritual (Warner, 2002: 99; Scholz, 1998: 20-22 y 114).

<sup>16</sup> De acuerdo con Canaparius, Soběslav se encontraba en una expedición militar imperial junto a Boleslao Chrobry, líder de la Polonia piasta, adversario de Boleslao II, (*Passio sancti Adalberti martiris Christi*: 164).

<sup>17</sup> La primera mención de san Wenceslao tiene lugar en el marco del arribo de Adalberto a Praga para tomar posesión de la silla episcopal (*Passio sancti Adalberti martiris Christi*: 116).

dedicación a la misión en el Báltico por parte de Adalberto (*Passio sancti Adalberti martiris Christi*: 166), ya que a todas luces la situación política no le resultaba favorable.

La lectura de los acontecimientos por parte del autor de la fuente se realiza en clave religiosa: la nación perversa (*gens sceleratissima*), *gens dure cernicis*,<sup>18</sup> rechaza a Adalberto a través de mensajeros enviados por el duque piasta Boleslaw llamándolo irónicamente “santo” y “verdadero Israelita” (*uerus Israhelita*), un elegido de Dios (Juan 1: 47; Neyra, 2016). Con ello, la multitud se confiesa como una sociedad de pecadores no merecedora del obispo (*Passio sancti Adalberti martiris Christi*: 166). El tono burlesco queda de manifiesto al considerar que a continuación, la misma multitud lo llama “falso santo”:<sup>19</sup> sostienen que el intento de regreso a comandar la diócesis escondía la venganza por las iniquidades cometidas contra su familia (*Passio sancti Adalberti martiris Christi*: 166). Adalberto se siente liberado para misionar al ser rechazado por aquellos que se alejan voluntariamente de la fe. En sus palabras: “Fateor me hodie, o bone Ihesu, totum esse tuum; tibi, *dominatur uirtutis* eterne, laus, honor et gloria. Noluisti eos, qui te nolunt et qui a uia ueritatis in desiderio declinant” (*Passio sancti Adalberti martiris Christi*: 166).

### Palabras de cierre

La historiografía cristiana de los siglos X-XI construyó un relato de la cristianización y la construcción del reino de Bohemia basada en relatos hagiográficos que otorgaron un lugar de privilegio, no unívoco, a la dinastía přemyslida. Desde una línea que se retrotrae hasta Ludmila, abuela de Wenceslao, asesinada por la madre de este, Drahomíra, la sociedad se mostraría aún renuente a la religión de Cristo, con la excepción de algunos personajes eminentes. Estos, santos en vida, ascetas rodeados de paganos tercos y perversos, habrían logrado imponer la fe con la aceptación del martirio.<sup>20</sup>

Dos miembros de la dinastía přemyslida gobernante, que se impuso frente a los rivales unificando los territorios de Bohemia bajo su liderazgo, fueron determinantes en las vidas de los santos patronos del Estado, Wenceslao y Adalberto. Mientras el primero sufrió el fratricidio, el segundo escapó a la masacre de su familia y abandonó su tierra para encontrar el martirio evangelizando a los prusianos en el norte en 997. Esta oposición se manifestaba claramente en las intrigas de la corte y parte de la familia reinante a la actitud piadosa al duque

---

<sup>18</sup> Acerca de la terquedad de los pueblos, Éxodo 32:9 y 33: 3,5.

<sup>19</sup> ... *quod sub colore pietatis mendosum tinniat hec sanctitas* (*Passio sancti Adalberti martiris Christi*: 166).

<sup>20</sup> El fenómeno se reintroduce con fuerza en el período de la cristianización de Europa central, (Miladinov, 2008).

Wenceslao, que atentaba contra las costumbres, las leyes y los intereses establecidos al eliminar prácticas instituidas y buscar fortalecer a las autoridades cristianas que se estaban estableciendo en el reino. En el caso de Adalberto, este rechazo se presenta en los textos como más generalizado entre la población, tanto a la investidura episcopal –expresión institucional del proceso de cristianización–, como a las nuevas costumbres que aquel pretendía imponer.<sup>21</sup>

Como señala el historiador danés Lars Boje Mortensen en *The Making of Christian Myths in the Periphery of Latin Christendom (c. 1000-1300)*, las leyendas de Wenceslao y Adalberto aparecen relacionadas en la producción escrita histórica de Bohemia en los siglos posteriores, ya que jugaron un rol de relevancia en el relato nacional y eclesiástico, construido y presentado de manera entrelazada.<sup>22</sup> La obra del hagiógrafo Bruno de Querfurt en torno a san Adalberto se ocupó de conectar los puntos en común de las historias. De esta manera, ambos se constituyeron en figuras de trascendencia y hoy forman parte de la identidad cultural regional, excediendo las fronteras nacionales (Mortensen, 2006).

## **Bibliografía**

- Gecser, O. et al. (eds.) (2011), *Promoting the Saints. Cults and Their Contexts from Late Antiquity until the Early Modern Period. Essays in Honor of Gábor Klaniczay for His 60th Birthday*, Budapest: CEU Press.
- Graus, F. (1980), “St. Adalbert und St. Wenzel. Zur Funktion der mittelalterlichen Heiligenverehrung in Böhmen”, en Grothusen, K.-D. y Zernack, K. (eds.). *Europa Slavica – Europa Orientalis. Festschrift für Herbert Laudat zum 70. Geburtstag*. Berlin: Duncker & Humblot, 204-231.
- Karwasińska, J. (1958), *Les trois rédactions de “Vita I” de S. Adalbert*, Roma: Angelo Signorelli editore.
- Klaniczay, G. (2002), *Holy Rulers and Blessed Princesses. Dynastic Cults in Medieval Central Europe*, Cambridge: Cambridge University Press.

---

<sup>21</sup> Estas divergencias determinaron estilizaciones diversas de los santos patronos: Wenceslao fue un elemento de identificación para la nobleza, mientras que Adalberto fue tipificado como obispo-mártir (Graus, 1980: 229-230).

<sup>22</sup> Mortensen incluye a san Procopio, puesto que también suele aparecer junto a los otros dos santos en las obras escritas de Bohemia en la Plena y Baja Edad Media, como sucede en una iluminación del manuscrito Algorithm Clm. 17703, anterior a 1278, preservado en la Bayerische Staatsbibliothek de München (Mortensen, 2006: 108-109). El historiador checo František Graus destaca que, mientras la producción escrita medieval generalmente los ponía en relación, las investigaciones históricas modernas los han separado (Graus, 1980: 205).

- Kubín, P. (2010), “Who was Saint Wenceslas or an Introduction to the New ‘Saint Wenceslas’ Memorial Volume”, en Kubín, P. (ed.), *Svatý Václav. 4. Na památku 1100. výročí narození knížete Václava svatého*, Praga: Togga, 2010, 23-30.
- Miladinov, M. (2008), *Margins of Solitude. Eremitism in Central Europe between East and West*, Zagreb: Leykam International.
- Mortensen, L. B. (ed.) (2006), *The Making of Christian Myths in the Periphery of Latin Christendom (c. 1000-1300)*, Copenhagen: Museum Tusulanum Press.
- Neyra, A. V. (2019), “La Bohemia culpable: santos, impíos y enemigos. Una aproximación a la concepción religioso-política de la misión en la obra de Bruno de Querfurt”, en Neyra, A. V. y Casamiquela Gerhold, V. (eds.), *Sociedad, cultura y religión en la plena Edad Media*, Buenos Aires: IMHICIHU-CONICET, en prensa.
- Neyra, A. V. (2017), “Huir de la sociedad profana: sobre los obstáculos en la construcción de la autoridad, el gobierno y el fomento de la Iglesia en la Passio sancti Venceslavi martyris”, *Revista Mirabilia* 25:2, 1-21. URL: <http://www.revistamirabilia.com/issues/mirabilia-25-2017-2>
- Neyra, A. V. (2016), “*Tu sanctus, amicus Dei, uerus Isabelita*: entre la violencia y la burla. Los obispos misioneros en la Europa Central medieval y el impacto de la misión”, en Piazza, E. (ed.), *Quis est qui ligno pugnat? Missionaries and Evangelization in Late Antique and Medieval Europe (4<sup>th</sup>-13<sup>th</sup> centuries)*. Verona: Alteritas-Interazione fra i Popoli, 335-351.
- Passio sancti Adalberti episcopi et martyris*, en Weinrich, L. (ed.) (2005), *Heiligenleben zur deutsch-slawischen Geschichte. Adalbert von Prag und Otto von Bamberg*. Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 70-117.
- Passio sancti Adalberti martiris Christi?*, en Klaniczay, G. (ed.) (2012), *Saints of the Christianization Age of Central Europe (Tenth-Eleventh Centuries)*, Budapest / Nueva York: CEU Press, 77-181.
- Passio sancti Venceslavi martyris Gumpoldi, mantuani episcopi*, en Klaniczay, G. (ed.) (2012), *Saints of the Christianization Age of Central Europe (Tenth-Eleventh Centuries)*, Budapest / Nueva York: CEU Press, 27-76.
- Scholz, S. (1998), *Transmigration und Translation: Studien zum Bistumswechsel der Bischöfe von der Spätantike bis zum Hohen Mittelalter*, Colonia: Böhlau.

- Třeštík, D. (2010), "Translation und Kanonisation des heiligen Wenzel durch Boleslaw I", en Doležalová, E. Eva et al. *Colloquia mediaevalia Pragensia 11. Die Heiligen und ihr Kult im Mittelalter*. Praga: Filosofia, 341-362.
- Warner, D. (2002), "Thietmar of Merseburg: the Image of the Ottonian Bishop", en Frassetto, M. (ed.), *The Year 1000*. Houndsmills: Palgrave, 85-110.
- Wood, I. (2012), "The Hagiography of Conversion", en Klaniczay, G. *Saints of the Christianization Age of Central Europe (Tenth-Eleventh Centuries)*. Budapest / Nueva York: CEU Press, 1-16.
- Zachová, J. (ed.) (2010), "Passio sancti Venceslai martyris", en *Legendy Wolfenbüttelského rukopisu*. Praga, Centrum medievistických studií, 75-90.